

INFORME ANUAL 2025



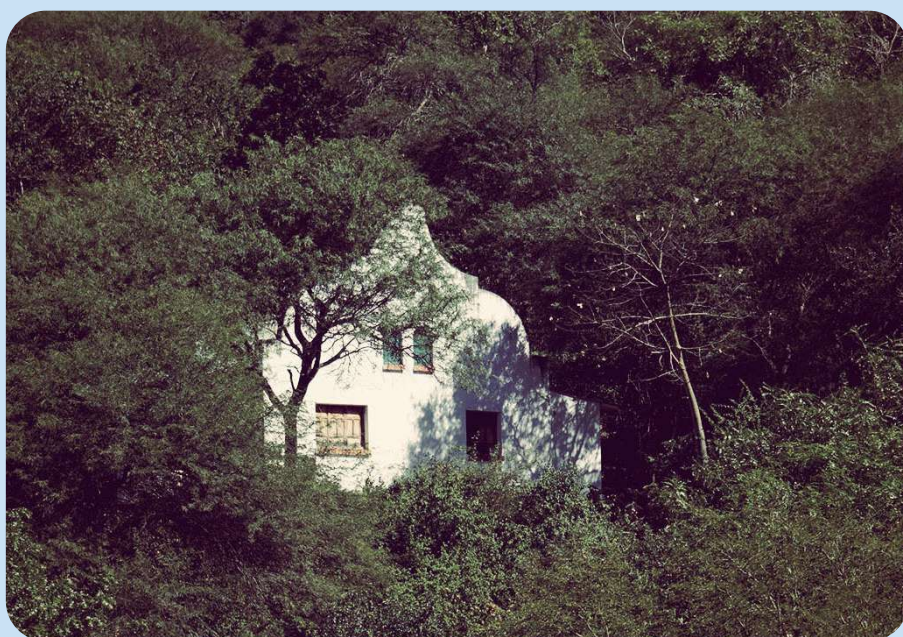
POR QUÉ NAPICHÁN EN LA PORTADA DE NUESTRO ANUARIO.

2025 fue el año en el que Avina y Nativa (organización aliada líder en conservación y desarrollo) asumieron formalmente la propiedad y la gestión de este territorio estratégico.

Ubicado en Bolivia, en lo profundo del Gran Chaco Americano, Napichán nació para ser un faro de innovación a favor de la conservación, el desarrollo sostenible y la revalorización de saberes locales.

Pero además, la adquisición de este magnífico lugar es una clara reafirmación de nuestra propia identidad. Fundación Avina es una organización filantrópica del sur y Napichán, física y simbólicamente, representa el arraigo al territorio. A lo local, y desde ahí, a una profunda identificación con el sur global.

Hoy Napichán está listo para ser nuestro próximo proceso colaborativo. Y nosotros, desde el sur, estamos listos para llevar sus aprendizajes al mundo.



ÍNDICE

Mensaje del presidente	04
Mensaje de la directora ejecutiva	06
Quiénes somos, qué hacemos, cómo lo hacemos	11
Nuestros roles en los procesos colaborativos	12
Tres ejes para el impacto	12
Nuestros programas	13
Nuestro modelo de trabajo	13
Impactando desde el Sur Global	14
Espacios globales	16
Conoce dónde tienen un impacto nuestros programas	18
Impactos 2025	19
Ecosistema Avina	43
WTT	45
IKATU	47
Espacios que nos potencian	49
InnContext	51
MARVIVA	52
NAPICHÁN	53
Comunidad Avina	54
Avina en números	55
Avina Americas	57
Compromisos esenciales	59
Transparencia	60
Neutralidad de carbono	60
Género y diversidades	61
A nuestra comunidad de coinversores	62
VIVA TRUST	63
Miembros del Consejo Directivo 2025	65
Miembros del Equipo Ejecutivo 2025	65
Dona ahora	69

MENSAJE DEL PRESIDENTE



La ruptura como herramienta de gestión.

Si algo se instaló definitivamente en la realidad de las organizaciones sociales durante el año 2025 es la ruptura, lo que exige incorporarla ya no solo como un elemento del diagnóstico, sino como un instrumento de gestión. En este contexto, necesitamos ser muy estratégicos para que los escombros de lo que se derrumba no impida analizar los cimientos de lo que emerge, identificar lo que irrumpe para generar oportunidades para la acción. El que logre aplicar la fórmula ruptura + irrupción encontrará la manera de convertirse en pilar de lo nuevo. Es clave que la sociedad civil del Sur Global pueda tener lectura de los desafíos que plantea un cambio de era donde la concentración de poder se ha convertido en la materia prima que se disputan quienes aspiran a definir el nuevo orden mundial. Es por lo que en Fundación Avina hemos profundizado el foco de nuestros aportes en procesos colaborativos que estén destinados a reducir las asimetrías de poder.

Durante este complicado 2025 fue alarmante ver cómo día a día se reducía la capacidad de acción de las organizaciones sociales y se limitaba el espacio cívico, lo que implica limitar el contexto favorable para la actuación de la sociedad civil, convirtiéndolo en hostil, tanto porque se impide la incidencia sobre agendas de interés común como porque se persigue a líderes y organizaciones. Muchos países están implementando políticas públicas contra las organizaciones sociales, como mecanismos para frenar el apoyo financiero de la cooperación internacional, presionar a la inversión social local o sostener marcos normativos, fiscales y laborales que son de cumplimiento imposible.

En este contexto, desde Fundación Avina como organización filantrópica de apoyo estratégico hemos decidido multiplicar nuestro compromiso con la colaboración como la manera de entender la geopolítica global. Por consiguiente, desde nuestros ejes programáticos (Acción climática, Economía justa y regenerativa e Innovación democrática) hemos decidido, además de apoyar con recursos las iniciativas de nuestros aliados, afrontar, en la medida de nuestras posibilidades, los impactos generados por las suspensiones o cambios en los apoyos financieros para que las consecuencias no las sufran las organizaciones de causa y mucho menos las de base.

En esta misma estrategia, las organizaciones filantrópicas hemos asumido —y debemos seguirlo haciendo— un ejercicio de profunda reflexión sobre nuestro papel en el ecosistema, para ponernos a disposición y pensar en estrategias conjuntas para mitigar algunos de los impactos del desfinanciamiento de programas clave, y, por otro lado, poder afrontar los desafíos que plantean el mediano y largo plazos.

Mis colegas del Consejo Directivo, Guillermo Scallan, Txai Suruí, Julio Madrazo y Valmir Ortega, y yo queremos expresar un gran reconocimiento a todo el equipo del Ecosistema Avina por habernos conducido en este año difícil y desafiante con serenidad, decisión y gran capacidad para superar los retos que se presentaron, siempre teniendo como meta, por un lado, el cuidado de nuestros aliados, que son los protagonistas de los logros alcanzados, y, por otro, el fortalecimiento del sector social. Gracias también a nuestros coinversores, junto con quienes seguimos apoyando las iniciativas de las y los referentes de la sociedad civil del Sur Global. Especial reconocimiento merece Sean McKaughan, quien, desde su rol de protector de VIVA Trust, nos aporta el respaldo, una mirada crítica y la confianza plena para seguir convirtiendo a Fundación Avina en un referente del Sur Global.

Finalmente, deseo dejar un cálido saludo para Anamaria Schindler y Brizio Biondi-Morra, quienes este año finalizaron su participación en el Consejo luego de años de aportar a la consolidación y expansión de la organización, así como para nuestro fundador, Stephan Schmidheiny, por sostener las ideas y acciones que nos inspiran.

Gabriel Baracatt
Presidente

MENSAJE DE LA DIRECTORA EJECUTIVA

La sostenibilidad institucional es una condición para la libertad estratégica.

El 2025 nos desafió a actuar con claridad y serenidad en un contexto global atravesado por tensiones e incertidumbre. Nos recordó que transformar sistemas no es un ejercicio técnico: es un acto de coraje político, creatividad institucional y responsabilidad ética.

Frente a ese escenario, en Fundación Avina reafirmamos una convicción central: la colaboración no es un recurso táctico, sino una manera de asegurar que la convergencia de intereses plasme cambios reales y resilientes. Cuando el poder se comparte, se amplían los horizontes de dignidad y de cuidado de los ecosistemas. Allí donde se definen las reglas del futuro, la colaboración es una herramienta de transformación sistémica.

Desde nuestra acción programática —y dentro del grupo del Ecosistema Avina— impulsamos procesos colaborativos que transforman las reglas y reducen las asimetrías de poder. Acompañamos acuerdos que inciden en las cadenas productivas, los marcos regulatorios, los sistemas de salud y las matrices energéticas. Confirmamos que, cuando existe visión



compartida y liderazgo colectivo, la sociedad civil puede influir en políticas públicas de alcance sistémico. También vimos que la innovación financiera y la creatividad regulatoria pueden ampliar el acceso a los bienes públicos. Cuando el crédito se orienta al bien común y la economía incorpora la justicia social y la regeneración productiva, no estamos ante proyectos aislados, sino ante cambios en la lógica del sistema. La economía puede organizarse al servicio de la vida.

Nada de esto ocurre de forma espontánea. Requiere instituciones capaces de sostener procesos a largo plazo. Por eso fortalecimos nuestras reservas, reformamos nuestra arquitectura financiera, ampliamos nuestra presencia global y robustecemos nuestras estructuras de gobernanza. La sostenibilidad institucional es una condición para la libertad estratégica.

En un contexto de restricciones al espacio cívico, redoblamos nuestro compromiso con alianzas de calidad. Más que financiar iniciativas aisladas, buscamos fortalecer arquitecturas de cooperación que perduren y generen bienes públicos duraderos. Desde el Sur Global, llevamos a espacios internacionales una voz que insiste en que la equidad, la inclusión y las prioridades territoriales deben estar en el centro de cualquier alianza entre filantropía, el sector privado y los gobiernos. Transformar exige movilizar capital, pero también redistribuir poder y construir confianza.

Internamente, profundizamos en nuestra orientación al impacto. Clarificamos metas, fortalecimos métricas y consolidamos una cultura que entiende la excelencia operativa y la coherencia narrativa como responsabilidades éticas. En tiempos de desconfianza, la consistencia es un activo político. Este año también reafirmó algo esencial: detrás de cada política pública, de cada instrumento financiero o de cada acuerdo multisectorial, hay personas y comunidades que buscan condiciones más justas para vivir. Sin esa dimensión humana, la técnica pierde sentido.

Nada de esto sería posible sin el compromiso del equipo de Avina, la confianza de nuestros aliados y el apoyo de nuestro Consejo Directivo. En cada territorio vemos que la acción colectiva, cuando se construye sobre la confianza y la corresponsabilidad, tiene una capacidad real de transformación. Seguimos apostando a una imaginación

política que no solo gestione el presente, sino que también contribuya a modelar un futuro sostenible, democrático y justo.

Valeria Scorza
Directora Ejecutiva



MISIÓN

Desde el Sur Global, impulsar procesos colaborativos que generen cambios sistémicos a favor de la dignidad humana y el cuidado del planeta.

A woman with dark hair, wearing a vibrant pink headband with a large flower and a blue sleeveless top, is focused on weaving with long, thin palm fronds. She is wearing large, colorful, tassel-like earrings. The background is a soft-focus outdoor scene with green foliage. The word "VISIÓN" is overlaid in large white letters.

VISIÓN

Un mundo sostenible, próspero, democrático y justo, inspirado en su diversidad.



Somos una organización filantrópica latinoamericana que trabaja con enfoque global para impulsar cambios sistémicos. Lo logramos a través de la articulación de procesos colaborativos entre cientos de coinversores y miles de aliados multisectoriales.

Lo hacemos a través de nuestro propio modelo de trabajo anclado en el Sur Global, con la colaboración como la única forma de llegar al impacto.

SOMOS IMPACTO COLABORATIVO

**QUIÉNES
SOMOS,
QUÉ HACEMOS,
CÓMO LO
HACEMOS**

NUESTROS ROLES EN LOS PROCESOS COLABORATIVOS:

En Fundación Avina buscamos generar cambios sistémicos impulsando procesos colaborativos a gran escala. Y en estos procesos podemos participar de tres maneras distintas:

Orquestadores:

Articulando capital social, generando una visión unificadora y estableciendo agendas de acción compartida.

Guías:

Proponiendo formas de trabajo propias (ColaborAcción), promoviendo la innovación, brindando nuestra experiencia en el campo.

Coinversores:

Aportando recursos estratégicos y capital.

TRES EJES PARA EL IMPACTO.

En Fundación Avina nos orientan tres ejes centrales sobre los que generamos impactos hacia el desarrollo sostenible: Acción climática, Economía justa y regenerativa e Innovación democrática.





NUESTROS PROGRAMAS.

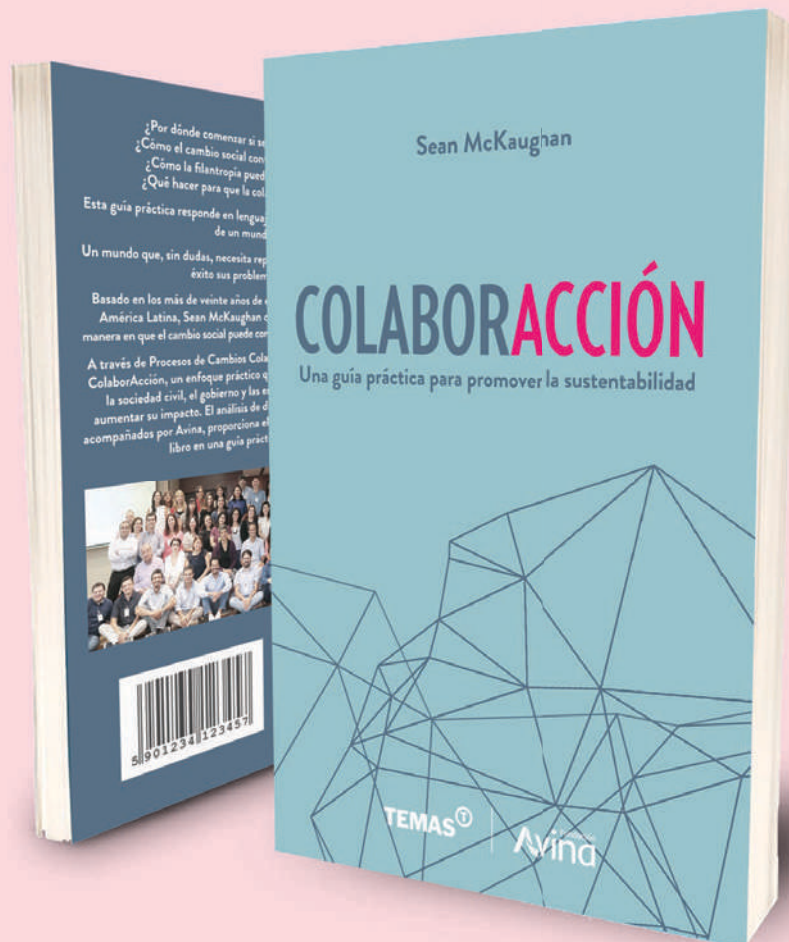
En Fundación Avina nos organizamos en seis programas: **Agua, Biomas, Clima, Democracias, Economía circular inclusiva e Innovación laboral.**

Desde estos programas aplicamos nuestro modelo de trabajo (ColaborAcción) y buscamos alcanzar nuestros objetivos de impacto. Lo operacionalizamos a través de alianzas multiactorales, promoviendo sinergias entre las temáticas en las que actúa Fundación Avina.

Nuestros equipos programáticos se unen por temas y se dividen por territorios, permitiendo así tener una visión amplia y arraigada en el Sur Global de las agendas que impulsamos.

NUESTRO MODELO DE TRABAJO.

Trabajamos aplicando nuestro propio modelo de trabajo, desarrollado a lo largo de 30 años de experiencia y al que llamamos **ColaborAcción**.



IMPACTANDO DESDE EL SUR GLOBAL

Fundación Avina construye su presencia territorial de manera dinámica y creativa, sosteniendo su acción programática en comunidades, países, biomas y regiones con una mirada genuinamente global, pero con anclajes locales que la legitiman como una organización que contribuye a conectar voces y mundos diversos.



Así, en colaboración con una pluralidad de aliados locales, llega a la última milla de los territorios e igualmente es un referente para la filantropía y otros actores globales a través de alianzas de coinversión y acciones de incidencia e impacto.

La construcción de una amplia y consistente capilaridad en el terreno, para en simultáneo desarrollar capacidades y condiciones de acceso a espacios globales, obedece al propósito de mitigar brechas de poder entre actores locales y decisores en espacios globales.

Nacida en América Latina, Fundación Avina expandió sus acciones más allá de la región para asegurar un abordaje sistémico a problemas y soluciones que desbordan las fronteras geográficas, sosteniendo actualmente una presencia en África a través de un equipo local que orienta la implementación de procesos colaborativos y el intercambio de experiencias en el marco de las apuestas programáticas de la organización. Todo ello con el debido cuidado y

respeto a los contextos y saberes locales, porque Fundación Avina está presente en África para aprender y compartir con humildad un amplio bagaje de experiencias alcanzadas en más de 30 años de actuación en América Latina.

Para fortalecer una territorialidad basada en la legitimidad y pertinencia con el contexto, en 2025 Fundación Avina implementó Consejos Asesores en África y Brasil, integrados por personas representativas de las diversidades de esas geografías y de quienes se espera que enriquezcan la inteligencia contextual y la lectura de oportunidades de la organización.

Los Consejos Asesores ya creados y otros que se están proyectando, sumados a un espacio que congrega a excolaboradores de la organización, van conformando la Comunidad Avina, un espacio de pertenencia y diálogos en el marco de una visión compartida respecto al cuidado del planeta y la dignidad humana.



Reunión del Consejo Asesor de Avina en África, mayo de 2025 en Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

ESPACIOS GLOBALES

En un contexto que atraviesa múltiples crisis y una profunda incertidumbre, ha sido más importante que nunca participar de espacios globales para comprender ampliamente el sentido del presente y fortalecer las alianzas y agendas que nos ocupan en la cotidianidad desde lo local. Por eso, en 2025 adoptamos una estrategia institucional de presencia en espacios globales con la intención de actuar sobre brechas de colaboración, así como de imaginar y co-construir el futuro que emerge, siempre desde la esperanza.

Entendemos los espacios globales como mecanismos formales de gobernanza multilateral y como ámbitos informales que reúnen a actores de alcance mundial. Esos espacios permiten construir agenda, forjar alianzas y tomar decisiones que afectan la política global, la economía, el clima y otros temas críticos de interés colectivo que son clave para el desarrollo sostenible.

ESPACIOS GLOBALES DONDE ESTUVIMOS EN 2025.

MARZO

Commission on the Status of Women (Estados Unidos)

Global Alliance for Banking on Values (Uganda)

Adaptation Academy (Perú)



ABRIL

Skoll World Forum (Inglaterra)

Foro Regional sobre Empresas y Derechos Humanos (Brasil)



MAYO

Conference on Community-Based Adaptation to Climate Change (Brasil)

Climate Solutions Forum (Sudáfrica)



JUNIO

Sustainability Research and Innovation Congress (Estados Unidos)

JULIO

FFD4 7 - International Conference on Financing for Development (España)

SEPTIEMBRE

Impact Minds - Conferencia Latimacto (Colombia)

Asamblea General de las Naciones Unidas + Climate Week NYC (Estados Unidos)



AGOSTO

Tratado Global de Plásticos - INC 5.2 (Suiza)



NOVIEMBRE

COP30 (Brasil)

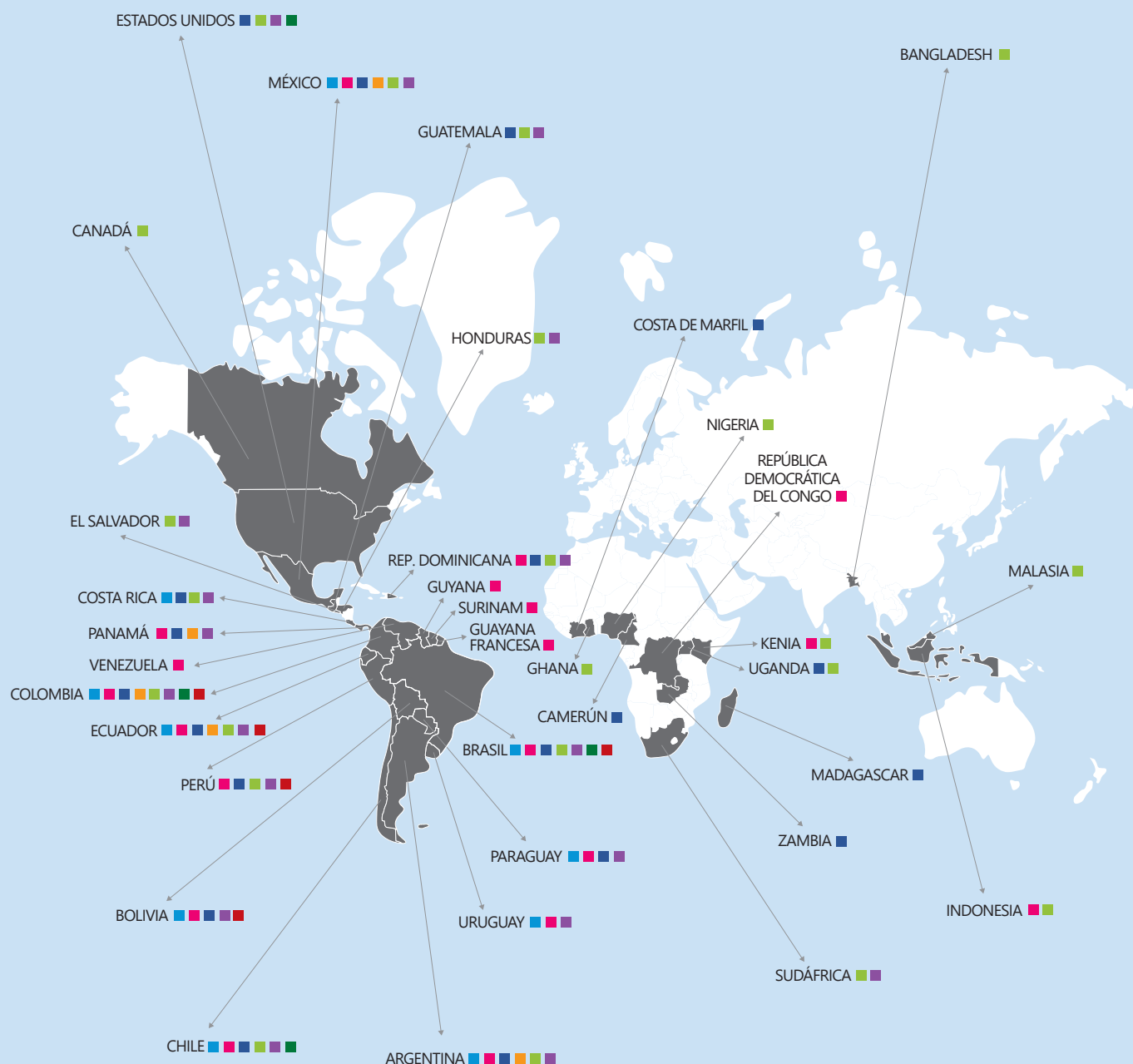
OCTUBRE

Cumbre UE- CELAC (Colombia)

Central America Donors Forum (CADF) (Guatemala)

CONOCE DÓNDE TIENEN UN IMPACTO NUESTROS PROGRAMAS.

En 2025, nuestras inversiones sociales a través del trabajo en los seis programas y en las organizaciones del Ecosistema Avina (WTT e IKATU) tuvieron alcance en 35 países.



PROGRAMAS			
AGUA	CLIMA	INNOVACIÓN LABORAL	IKATU
BIOMAS	DEMOCRACIAS	ECONOMÍA CIRCULAR INCLUSIVA	WTT

IMPACTOS 2025

A person is sitting at a white table, pointing at a laptop screen. The screen shows two images: on the left, a close-up of a bird's head; on the right, a bird perched on a branch. A black Stanley thermos is on the table to the left. The person is wearing a grey and black patterned sweater. The background is a plain, light-colored wall.

EL PODER DE LA COLABORACIÓN

EL CAMBIO SISTÉMICO A TRAVÉS DE PROCESOS COLABORATIVOS SOSTENIDOS EN EL TIEMPO.

Los procesos colaborativos impulsados por Fundación Avina tienen tres características: a) se sostienen en el largo plazo; b) generan cambios sistémicos, y c) involucran a diversos sectores. Su resultado se expresa fundamentalmente en la reducción de asimetrías de poder, en la incorporación del futuro al presente, en la promoción de la diplomacia cívica y en el aporte a la generación de bienes públicos y comunes de calidad.

El contexto internacional del año 2025 presentó múltiples desafíos para las organizaciones sociales, como la reducción de financiamiento y la restricción al espacio cívico vital para el desarrollo de la sociedad civil. Pese a ello, el Ecosistema Avina y sus aliados generaron impactos que, como en años anteriores que fueron menos convulsionados, llevaron calidad de vida a numerosas comunidades del Sur Global.

A continuación, compartimos 10 impactos que reflejan avances sistémicos, interrelacionados en los ejes de Acción climática, Economía justa y regenerativa e Innovación democrática.

Como se podrá comprobar seguidamente, los impactos alcanzados en 2025 y presentados a lo largo de este informe dependen de procesos colaborativos sostenidos durante muchos años, demostrando que la transformación social sistémica depende de sostener en el largo plazo acciones en los territorios y articulaciones del capital social que lidera los cambios.

Durante más de una década, Brasil convivió con una paradoja ambiental y social: una de las mayores economías de América Latina contaba con una Política Nacional de Residuos Sólidos vigente desde 2010, pero sin instrumentos eficaces para transformar los envases de plástico descartado en valor económico, ambiental y social. En ese escenario, las personas que viven de la recolección de materiales reciclables sostuvieron, casi en soledad, una parte esencial del sistema. A partir de 2020, una serie de hitos encadenados sentó las bases de una transición profunda hacia una economía circular inclusiva que alcanzó su punto de inflexión en 2025, cuando se promulgó el Decreto N.º 12.688 que reglamentó de manera integral la logística reversa de envases plásticos y puso en práctica la Política Nacional de Residuos Sólidos. Su verdadero carácter transformador se basa en la arquitectura del sistema. Por primera vez, la responsabilidad se distribuyó de forma clara a lo largo de toda la cadena: fabricantes, importadores, distribuidores, comerciantes, consumidores y municipios quedaron integrados en un

esquema nacional, intersectorial y obligatorio. El reciclaje se fortalece como un servicio ambiental reconocido, medible y valorizado.

En el marco de la industria de la indumentaria, a partir del colapso del edificio Rana Plaza en Bangladés, en 2013, donde más de 1.100 personas trabajadoras murieron bajo los escombros de fábricas textiles que producían para marcas internacionales en condiciones de absoluta inseguridad, la colaboración entre diversos actores permitió restablecer en dicho país y en Pakistán la justicia laboral, así como mejorar la cadena de valor de esa industria asegurando que las personas trabajadoras vieran garantizadas la seguridad y la dignidad laboral.

A comienzos del 2024, en México, un país marcado por la fragmentación institucional y la desconfianza entre sectores, cobró forma un nuevo espacio de interlocución integrado por especialistas en salud de los sectores público y privado, de la academia y la sociedad civil que se articularon para incidir con una estrategia común a escala nacional. El dispositivo organizador fueron los "Diálogos por la salud", que instalaron rutinas de trabajo frecuentes con miras a largo plazo y reglas de confidencialidad que protegieron la deliberación técnica y la construcción de consensos. En 2025, la ciudadanía mexicana empezó a percibir los efectos de las mejoras a su sistema nacional de salud. Expresadas en el documento "Reflexiones y recomendaciones para mejorar el sistema nacional de salud pública", dichas mejoras se refieren a compras consolidadas de medicamentos, fortalecimiento del Consejo de Salubridad General y modernización de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS).

La historia de la Banca Ética Latinoamericana (BELAT) empezó en la región en 2015 cuando vincular la ética a la banca era un concepto marginal para el gran público y se buscó responder una pregunta tan simple como disruptiva: ¿Pueden las finanzas organizarse explícitamente al servicio del bien común sin perder solidez económica? Las inversiones canalizadas a través de plataformas éticas en este extenso período beneficiaron a cientos de miles de personas en cuanto a educación, cultura, vivienda, movilidad eléctrica y conservación ambiental. Escuelas mejoradas, viviendas sociales construidas o rehabilitadas y acceso a agua potable en zonas rurales evidenciaron que el modelo no solo era viable, sino replicable. En el ámbito cultural, entre 2017 y 2024 BELAT financió cientos de iniciativas en Chile, Argentina, Brasil y Uruguay. Detrás de los millones de dólares movilizados y de los millones

de personas a las que se llegó aparecen historias menos visibles pero decisivas: salas que evitaron cerrar, productoras que pudieron sostener equipos creativos entre proyectos, centros culturales que dejaron de depender de subsidios inestables. Más de una década después, BELAT se sometió voluntariamente a los estándares más exigentes de transparencia y control del mercado, no como una renuncia a sus principios, sino como una prueba pública de coherencia.

En 2021, cuando el tema del trabajo infantil apenas empezaba a instalarse con fuerza en la conversación pública y empresarial en México, dos hitos marcaron el punto de partida: se puso en marcha un programa de capacitación pionero para funcionarias y funcionarios de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), y casi de forma simultánea ocho empresas nacionales e internacionales del sector de la indumentaria suscribieron una Declaración para Prevenir el Trabajo Infantil, impulsada por Save the Children México. En los años siguientes, la trama se expandió hacia la esfera pública y mediática creando condiciones que permitieron reducir considerablemente el trabajo infantil.

El Semáforo de Eliminación de la Pobreza logra que las familias sean protagonistas de su propio camino hacia el bienestar. A través de una metodología visual e inclusiva, las personas pueden autoidentificar sus condiciones de vida, reconocer sus fortalezas y debilidades y trazar planes concretos para la superación de sus desafíos. Este enfoque desplaza el eje de la medición de la pobreza: ya no se trata de evaluar sobre las comunidades, sino de construir conocimiento con ellas. Así, el Semáforo se convierte en un instrumento que une diagnóstico y acción, permitiendo que los datos se transformen en decisiones y las decisiones en progreso tangible. La historia del Semáforo recorre esa transformación: desde los primeros pilotos en Paraguay en 2009 hasta la consolidación de una red global que hoy alcanzó una magnitud de impacto reflejada en 59 países que implementaron la herramienta, involucrando a más de 800 organizaciones aliadas y teniendo un impacto en 516.100 familias participantes. De herramienta local a referente mundial, el Semáforo consolidó un nuevo paradigma de superación de la pobreza participativo, medible y transformador.

Desde 2016, en el corazón de la Amazonia, lo que comenzó como proyectos puntuales para conectar a unas pocas decenas de familias a sistemas de agua con energía solar, terminó convirtiéndose en una referencia nacional de cómo combinar justicia social, soberanía hídrica y transición energética renovable. Desde las primeras experiencias en comunidades ribereñas hasta la incorporación como política pública de la energía solar en reemplazo del diésel en los sistemas de agua, dichos proyectos fijaron el estándar de la política pública federal en la materia. El punto de partida se sitúa en la referencia del semiárido y pilotos en la Reserva

Extrativista Tapajós-Arapiuns, una vasta extensión de selva amazónica donde, pese a estar rodeadas de ríos, las comunidades vivían sin acceso a servicios básicos de agua y energía. Desde entonces, nuevas inversiones públicas en la región abren la posibilidad de beneficiar a 315.000 familias (alrededor de 1.228.500 personas) en la Amazonia brasileña.

Entre 2010 y 2025 se generó en Argentina una transformación profunda que permitió pasar de una matriz casi totalmente dependiente de los combustibles fósiles a un sistema eléctrico crecientemente abastecido por fuentes renovables, planificado a largo plazo e incorporando nuevas formas de participación social. La agenda de fondo apunta a descarbonizar la matriz energética, diversificar las fuentes, fortalecer la seguridad energética y abrir el debate a la ciudadanía y a múltiples sectores, combinando conocimiento técnico, incidencia política y articulación de actores. A lo largo de 15 años, el proceso avanzó de espacios de diálogo a leyes estructurales y cambios medibles en la composición de la matriz y en la vida cotidiana de millones de personas. En 2025, las fuentes renovables representan el 16% de la capacidad instalada.

El bioma del Chaco, segundo más grande de Sudamérica, está conformado por una red viva e innovadora de organizaciones, empresas y gobiernos comprometidos con el uso sostenible de los recursos naturales. Desde hace 20 años, Fundación Avina acompaña a este ecosistema y a las innovaciones que allí surgen. El Paisaje Productivo Protegido concretiza el poder de la articulación multiactores e innovaciones de gobernanza para proteger al Gran Chaco Americano.

En 2015, un seminario impulsado por el Observatorio del Clima de San Pablo dio origen a una ambiciosa idea: ¿Sería posible mapear de manera anual y detallada la cobertura y uso de suelo de todo Brasil y hacer pública esa información de manera gratuita? A partir de este encuentro germinó MapBiomas, una iniciativa que, mediante imágenes satelitales y procesamiento en la nube (Google Earth Engine), transforma el acceso a datos ambientales en diversos países. A lo largo de sus 10 años, MapBiomas ha evolucionado hacia una red global que cubre toda Sudamérica e Indonesia y provee de información a sectores clave como la academia, la administración pública, la justicia y los medios.

Los procesos colaborativos que combinan la innovación democrática, la promoción de acciones en favor del clima y el impulso de la economía justa y regenerativa, y que son sostenidos en el largo plazo, reducen las asimetrías de poder y mejoran la calidad de vida cotidiana de la población, instalando en la sociedad civil la capacidad de colaborar entre diversos actores para generar cambios sistémicos.



La adecuada regulación de la responsabilidad compartida de residuos transforma el plástico en activo económico y social.

Aunque la Política Nacional de Residuos Sólidos de Brasil entró en vigor en 2010, solo el 12% de los residuos plásticos se reciclaba y menos del 4% volvía a la cadena de producción. La ausencia de objetivos específicos para la gestión de residuos plásticos permitió que las empresas dejaran de lado los envases difíciles de separar, tarea que asumieron las cooperativas de recolectores de residuos sin recibir la correspondiente remuneración. Con la promulgación del Decreto 12.688 del 21 de octubre de 2025, Brasil inauguró una nueva era en la gestión de residuos plásticos. Este nuevo marco regulatorio, que pone en práctica la Política Nacional de Residuos Sólidos, instauro el Sistema de Logística Inversa de Envases Plásticos, que establece un camino obligatorio y gradual para la recuperación y uso de materiales reciclados para el 2040.

En los últimos años, Fundación Avina apoyó el fortalecimiento del Movimento Nacional de Catadores de Materiais Recicláveis (MNCR) y redes regionales, ampliando el capital social y la legitimidad de estas organizaciones para influir, junto con diferentes actores, en la formulación de la norma. En colaboración con el Ministerio de Medio Ambiente y Cambio Climático (MMA) y entidades de gestión, estas redes defendieron propuestas de inclusión socioproductiva, contratación justa y trazabilidad transparente incorporadas al texto final del decreto.

De alcance nacional e intersectorial, la norma distribuye responsabilidades a lo largo de toda la cadena, desde fabricantes e importadores hasta el consumidor final, y exige la integración entre el sector productivo, los municipios y las cooperativas de recolectores de residuos.

El nuevo decreto prohíbe que los residuos sean transferidos a cooperativas sin contrato y pago, y concentra la obligación de destino final en fabricantes e importadores.

Sin embargo, la innovación no se limita al reciclaje. El texto establece una gobernanza digital y rastreable, basada en facturas electrónicas auditadas y vinculada al Sistema Nacional de Información sobre Gestión de Residuos Sólidos. Cada tonelada de plástico que circula en el sistema debe ser demostrada, en un mecanismo diseñado para elevar la transparencia a un nivel sin precedentes. Esta trazabilidad, sumada a la obligación de informes anuales y verificación a cargo de auditores independientes, sitúa la logística inversa bajo un régimen estricto de cumplimiento medioambiental, algo nunca antes visto en el país.

La política activa instrumentos financieros creados en 2023, como los Certificados de Crédito de Reciclaje de Logística Inversa y los Certificados de Estructuración de Embalaje y Reciclaje. Estos bonos tienen el poder de transformar el reciclaje en una actividad económicamente viable, medible y rentable, atrayendo inversores y, por primera vez, permitiendo que cooperativas de recolectores de residuos sean contratadas y remuneradas directamente por sus servicios.

En resumen, el decreto establece un hito transformador al crear un ciclo virtuoso donde la responsabilidad ambiental compartida genera beneficios económicos medibles, promueve la sostenibilidad y fortalece la inclusión social.



Eje estratégico	Economía justa y regenerativa
Elementos del proceso colaborativo	Visión unificadora, agendas de acción compartida, capital social e incidencia



Tejiendo justicia: Bangladés y Pakistán avanzan a favor de la seguridad laboral en la industria textil.

A pesar de la puesta en marcha del Acuerdo Internacional para la Salud y la Seguridad en la Industria Textil y de la Confección en Bangladés, el cual fue firmado por las empresas del sector de la indumentaria en 2013, la industria siguió enfrentando riesgos estructurales graves en materia de seguridad laboral. En 2022, un total de 175 marcas firmaron un nuevo acuerdo legalmente vinculante que las comprometía a garantizar condiciones seguras mediante inspecciones independientes, reparaciones financiadas por las propias marcas y la desvinculación de fábricas que no cumplieran con los estándares mínimos. La extensión de este acuerdo a Pakistán abrió un nuevo frente de acción en otro país clave para el sector. Este avance fue posible gracias al trabajo de incidencia de un grupo de organizaciones de la sociedad civil, incluida Maquila Solidarity Network, las cuales acompañan la implementación de los compromisos contenidos dentro del Acuerdo. Tres años después, los resultados son visibles en ambos países.

Fundación Avina proporcionó apoyo financiero estratégico a Maquila Solidarity Network para respaldar su participación como firmante testimonial del Acuerdo y para acompañar el proceso de verificación de las medidas de seguridad implementadas en las fábricas. Este respaldo se tradujo en un fortalecimiento del capital social, la construcción de agendas compartidas y la consolidación de una visión unificadora entre organizaciones internacionales, marcas y actores sociales. En conjunto, se conformó un frente global orientado a promover condiciones de trabajo seguras y dignas en la industria de la confección.

Gracias a la implementación del Acuerdo, más de dos millones de personas trabajadoras, en su mayoría mujeres, cuentan hoy con condiciones laborales más seguras y un instrumento de rendición de cuentas empresarial. Hasta 2025, el Acuerdo ha permitido corregir más de 130.000 riesgos estructurales y de seguridad en aproximadamente 1.600 fábricas, contribuyendo a transformar una de las industrias más peligrosas del mundo. Más de 275 marcas globales se han adherido, generando un precedente significativo en materia de responsabilidad empresarial dentro de cadenas de suministro históricamente opacas. La relevancia de estos avances cobra aún mayor importancia al considerar el peso global de ambos países en la industria textil: Bangladés es el segundo mayor exportador de prendas del mundo, con casi el 7% del mercado, mientras que Pakistán ocupa el noveno lugar con una participación del 2,3%.

El Acuerdo tiene su origen en la tragedia del colapso del edificio Rana Plaza en 2013, lo que ocasionó la muerte de más de 1.100 trabajadores en Bangladés y marcó un punto de inflexión en la conciencia global sobre las condiciones laborales del sector. A partir de este hecho, se impulsó la creación de un marco jurídico más robusto basado en inspecciones independientes, reparaciones financiadas por las marcas y sanciones para las fábricas que no cumplieran con las exigencias de seguridad. La Maquila Solidarity Network, junto con la Campaña Ropa Limpia (CCC, por sus siglas en inglés), el Consorcio de los Derechos del Trabajador (WRC, por sus siglas en inglés) y la Unión Global de Trabajadores de la Confección, desempeñó un papel clave en las acciones de incidencia que posibilitaron que numerosas marcas globales suscribieran el acuerdo.

Este proceso redefine los parámetros de la responsabilidad empresarial en el siglo XXI: cuando el compromiso con el trabajo decente en las cadenas de suministro se asume como una responsabilidad, se establecen nuevos estándares industriales que regulan las prácticas y salvan vidas.



Crédito Maquila Solidarity - Clean Clothes Campaign

Eje estratégico	Economía justa y regenerativa
Elementos del proceso colaborativo	Capital social, agendas de acción compartida y visión unificadora



Las finanzas con propósito hacen que la cultura tenga quién la financie.

Antes de 2017, la banca tradicional en América Latina mostraba escaso interés en financiar proyectos culturales considerados de alto riesgo y baja rentabilidad. La mayoría de las organizaciones culturales sin acceso a crédito dependían de subsidios o aportes públicos inestables, enfrentando un entorno de escasez de financiamiento. Ante esta realidad, la entidad Banca Ética Latinoamericana (BELAT) introdujo un modelo capaz de garantizar la continuidad de cientos de organizaciones en la industria creativa, transformando el modo en que se financia la cultura sudamericana. Entre 2017 y 2024 fueron financiadas operaciones de crédito a productoras audiovisuales, centros culturales, editoriales, medios independientes y organizaciones artísticas (especialmente en Chile y, en menor medida, en Argentina, Brasil y Uruguay) cuyos proyectos, se estima, alcanzaron a más de 3 millones de personas que pudieron acceder a nuevas experiencias culturales.

Fundación Avina es inversora y cofundadora de BELAT, y desde su instauración ha venido aportando de múltiples maneras a su crecimiento y consolidación. A través de su capital social, facilitó redes de colaboración entre actores financieros, organizaciones culturales y líderes del ecosistema de inversión de impacto. Avina también favoreció la instalación de una visión unificadora en torno a la idea de que la banca puede servir al bien común y movilizar capital hacia actividades con impacto social y ambiental positivo. Finalmente, contribuyó con apoyo institucional (en especial desde la comunicación) y estratégico permanente para diseñar la entidad, amplificar su propuesta social y favorecer la captación de fondos de inversión.

Con una cartera que viene destinando un 27% de sus préstamos al sector de las industrias creativas, sobre un total de 49,77 millones de dólares para el área de "Cultura y Educación", BELAT se consolidó como el aliado estratégico del ecosistema cultural regional, articulando capital con propósito y generando resultados tangibles en inclusión, acceso y sostenibilidad. Su enfoque ético y sostenible reemplaza la ausencia o el encarecimiento del crédito en un segmento marginado por la banca tradicional y abre la posibilidad de crecimiento para empresas culturales que hoy forman parte activa de la economía real.

Al redefinir el vínculo entre cultura y finanzas, BELAT permitió que instituciones, colectivos y organizaciones culturales encontraran una vía estable y justa para su desarrollo, asegurando su permanencia y evolución en el tiempo. Ejemplos emblemáticos, como el financiamiento del Centro Cultural La Moneda en Santiago de Chile (que recibe a más de 230.000 visitantes por trimestre) o la productora cinematográfica Fábula (responsable de obras premiadas internacionalmente), ilustran cómo el acceso a capital ético se traduce en expansión cultural y sostenibilidad económica. Más allá de los montos, el impacto se refleja en comunidades que recuperan su patrimonio y públicos que acceden a más producciones de teatro, cine, literatura y música.

El valor del impacto en el desarrollo cultural generado por BELAT responde a un modelo innovador conformado por una red de más de 8.000 inversionistas conscientes, demostrando que es posible alinear rentabilidad económica con sostenibilidad cultural.



Eje estratégico	Economía justa y regenerativa
Elementos del proceso colaborativo	Capital social, visión unificadora e innovación

Las estrategias de diálogo promovieron la mejora integral del sistema nacional de salud en México.

En los últimos años el sistema de salud mexicano atravesó por una situación estructuralmente compleja que fue resultado de múltiples factores interrelacionados: el incremento de enfermedades no transmisibles, el envejecimiento poblacional, la insuficiencia de recursos financieros y humanos y una profunda fragmentación institucional, expresada en la coexistencia de subsistemas con diferentes niveles de calidad y acceso, así como una escasa articulación entre actores de los sectores público y privado y de la sociedad civil. Por otro lado, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) la segunda carencia más importante a nivel nacional es el acceso a los servicios de salud, que solamente llega al 39,1% de la población (50,4 millones de personas).

Sin embargo, desde 2025 el sistema nacional de salud está experimentando reformas que han tenido un impacto en la calidad del servicio al que acceden millones de personas de todo el país. A partir de la estrategia “Diálogos por la salud”, un proceso de articulación que involucró a los sectores público y privado, a la academia y a la sociedad civil, se generaron acuerdos intersectoriales en torno al acceso a la salud a nivel nacional, los cuales han sido implementados por diversas entidades estatales del sector con miras a fortalecer el sistema público.

Fundación Avina contribuyó con la consolidación de una visión compartida, colaborando con la creación de espacios de confianza y articulación. Asimismo, fue convocante y participante del proceso y contribuyó en términos logísticos desde la Alianza Surge, ayudando a concretar reuniones que

permitieron avanzar en el documento final. Además, integrantes de Avina participaron en el proceso “Diálogos por la salud”.

El acuerdo alcanzado se plasmó en el documento “Reflexiones y recomendaciones para mejorar el sistema nacional de salud pública” y se presentó ante las autoridades en materia de salud. Desde 2025, las propuestas del documento se están materializando en políticas implementadas. La Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) avanzó en la simplificación y digitalización de trámites, agilizando así los tiempos de respuesta. Se facilitó el acceso rápido a insumos médicos y fármacos a través del sistema de compras consolidadas de medicamentos, y se actualizó el Compendio Nacional de Insumos para la Salud, introduciendo insumos y tecnologías innovadoras para mejorar la calidad en la prestación del servicio.

Los “Diálogos por la salud” conformaron una instancia crucial para articular dinámicas colaborativas entre grupos históricamente aislados y, en muchos casos, enfrentados, donde la constitución de un grupo diverso —pero con un objetivo común— y la confidencialidad durante el proceso fueron factores clave para construir confianza y sentar las bases para una transformación del sistema de salud a nivel nacional. Las prácticas deliberativas propias del ejercicio democrático, como lo es el diálogo, contribuyen a asegurar bienes públicos de calidad.



Eje estratégico	Innovación democrática
Elementos del proceso colaborativo	Visión unificadora y capital social



La colaboración entre el sector público y la sociedad civil genera avances en la prevención y erradicación del trabajo infantil.

A pesar de que México cuenta con un historial de acciones orientadas a combatir el trabajo infantil, persistía la necesidad de que la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) integrara un programa formal de capacitación para servidores públicos, así como mecanismos sólidos para detectar y atender esta problemática. Asimismo, aunque existía un aparato institucional para ocuparse del tema, éste no incluía la colaboración entre autoridades y sociedad civil, quienes operaban en agendas paralelas en torno al mismo tema.

En este contexto, la STPS reconoció el valor de los aportes de la organización Save the Children México (SCMx), incorporándola a la Comisión Intersecretarial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección de Adolescentes Trabajadores en Edad Permitida en México (CITI). Las recomendaciones y herramientas desarrolladas por la organización contribuyeron significativamente al fortalecimiento de las capacidades institucionales a nivel federal y estatal. La incorporación de estas propuestas en el diseño e implementación del Plan de Operación 2022–2024 de la CITI representó un hito que reafirmó el impacto positivo de la articulación entre sociedad civil y sector público.

A través de la iniciativa Arropa, Fundación Avina no solo proporcionó financiamiento estratégico para impulsar acciones de incidencia lideradas por la sociedad civil, sino que también facilitó la articulación entre organizaciones enfocadas en la agenda de trabajo digno en el sector de la indumentaria en México. Este trabajo generó vínculos con aliados estratégicos, fortaleció capacidades de incidencia y, crucialmente, conectó agendas que históricamente

operaban de manera separada, como la del trabajo infantil, que con frecuencia queda relegada a espacios centrados exclusivamente en infancia y adolescencia.

Como principal instancia de coordinación gubernamental en la materia, la CITI tiene el mandato de promover la acción intersecretarial, impulsar medidas de largo plazo, contribuir a la actualización del marco normativo y desarrollar herramientas para proteger a niñas, niños y adolescentes. En este marco, Save the Children apoyó la actualización del “Protocolo de inspección para prevenir y erradicar el trabajo infantil y proteger el trabajo adolescente en edad permitida”, elaboró el prontuario digital Tus derechos laborales, diseñó una “Guía para empleadores” y promovió la inclusión de cláusulas orientadas a prevenir el trabajo infantil. Asimismo, impartió capacitación a 387 funcionarias y funcionarios encargados de la inspección laboral.

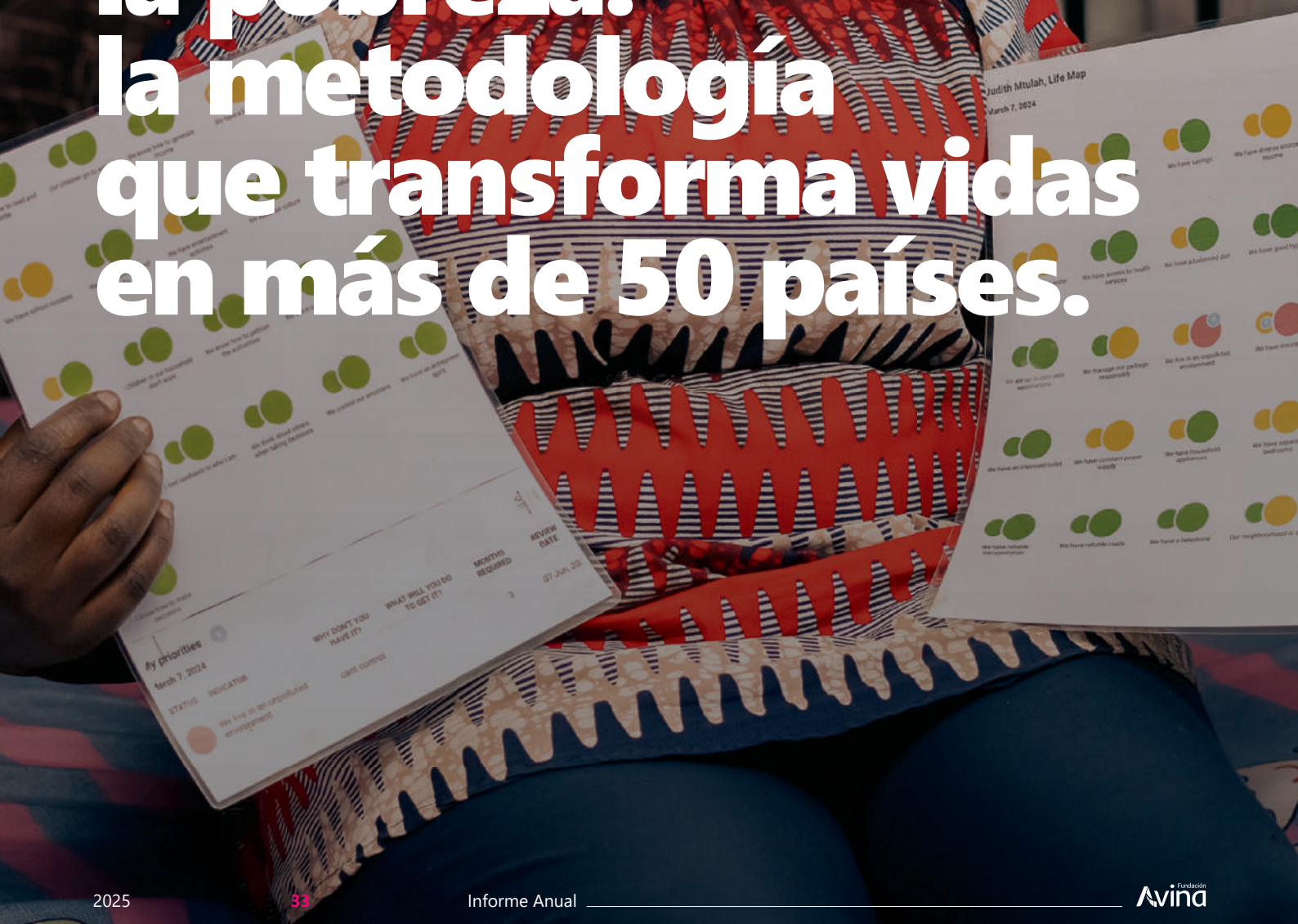
Estos avances se tradujeron en herramientas concretas para prevenir, detectar y atender el trabajo infantil, una problemática que actualmente afecta a 3,7 millones de niñas, niños y adolescentes. Para garantizar la continuidad de esta estrategia y fortalecer la articulación con el sector público, Save the Children firmó un convenio con la STPS orientado a robustecer las capacidades institucionales en los ámbitos federal y estatal. Esto permitió establecer colaboraciones con entidades ubicadas en Aguascalientes, Ciudad de México, Querétaro, Tlaxcala, Jalisco, Quintana Roo y Campeche. Además, se integraron las voces de niñas, niños y adolescentes asegurando que las iniciativas respondieran a sus necesidades y expectativas, especialmente en aspectos sensibles como la identificación del trabajo infantil.



Eje estratégico	Economía justa y regenerativa
Elementos del proceso colaborativo	Capital social y agendas compartidas



Una brújula contra la pobreza: la metodología que transforma vidas en más de 50 países.



El Semáforo de Eliminación de la Pobreza nació en 2009 como una respuesta a una inquietud concreta de Fundación Paraguaya: ¿Cómo saber si sus programas ayudaban realmente a que las familias salieran de la pobreza? Frente a la limitación de los indicadores tradicionales se optó por una medición multidimensional que reflejara la percepción de las propias familias. El resultado fue una metodología basada en el respeto, la escucha y la acción que hoy se aplica en comunidades indígenas, barrios urbanos, asentamientos informales y zonas rurales, adaptándose a contextos culturales diversos en colaboración con más de mil organizaciones y empresas aliadas.

Fundación Avina fue un actor estratégico durante el proceso de desarrollo del Semáforo y durante la fase de consolidación y expansión. Avina acompañó el proceso de investigación para el diseño de la herramienta a través de financiamiento y de la articulación de Fundación Paraguaya con otros aliados de la región con conocimientos y experiencia relevantes para robustecer la propuesta metodológica (innovación y capital social). También apoyó la aplicación de un piloto de la herramienta en el norte argentino, lo que permitió introducir mejoras técnicas. Fundación Paraguaya es una aliada de larga data para Fundación Avina, con la que se han impulsado otras acciones y procesos colaborativos a lo largo de varias décadas.

El Semáforo de Eliminación de la Pobreza permite a las familias medir, visualizar y autogestionar sus condiciones de vida a partir de 50 indicadores distribuidos en 6 dimensiones del bienestar, empoderando a las familias para que sean protagonistas de su propio desarrollo. Utilizando un sistema de colores —verde (no carencia), amarillo (carencia) y rojo (carencia extrema)— la metodología ayuda a las familias a identificar y atender sus principales desafíos. Entre 2009 y 2024, y en colaboración con más de mil organizaciones y empresas aliadas, 516.400 familias de 59 países utilizaron el Semáforo con el objetivo de superar la pobreza multidimensional. En contextos comunitarios el Semáforo no solo diagnostica problemas, sino que los elementos que surgen del autodiagnóstico son accionables, actuando como disparadores de planes de acción familiar para la superación de la pobreza y como activadores de redes comunitarias y de colaboración interinstitucional, convirtiéndose en una herramienta central para programas integrales de capacitación, crédito y acompañamiento.

El crecimiento exponencial de su implementación (635% en los últimos 5 años) muestra su utilidad y su capacidad de escalabilidad y de adaptación a diversos contextos. El impacto es tangible: un estudio de 2024 realizado entre 20.000 mujeres emprendedoras en Paraguay, usuarias del Semáforo y de los programas de microfinanzas de Fundación Paraguaya, reveló que la pobreza extrema cayó del 10% al 3% en un año y que la pobreza por ingresos descendió del 54% al 33%. De igual manera, una investigación de Friendship Bridge que se llevó a cabo en 2022 entre familias que aplicaron el Semáforo en Guatemala demostró que los indicadores de pobreza se redujeron en promedio un 4%. Otros estudios realizados en Sudáfrica y Argentina también muestran disminuciones significativas de los indicadores rojos, con aumentos equivalentes en indicadores amarillos y verdes. Su efectividad está demostrada en contextos tan diversos como zonas rurales de África, barrios urbanos vulnerados de Estados Unidos, comunidades indígenas en América Latina y asentamientos romaníes en Europa del Este. El Semáforo se ha traducido a 25 idiomas, ha ganado más de 40 premios internacionales y es reconocido por instituciones como el World Summit Awards en India y el Miller Center for Social Entrepreneurship de la Universidad de Santa Clara, en California.



Crédito: Fundación Paraguaya

Eje estratégico	Economía justa y regenerativa
Elementos del proceso colaborativo	Innovación y capital social



Las energías renovables garantizan el acceso a agua segura en la Amazonía.

Inicialmente, los sistemas comunitarios de agua implementados por el Programa Cisternas en la Amazonía funcionaban con generadores diésel. Este combustible, además de ser caro y contaminante, tenía que almacenarse en condiciones precarias en comunidades aisladas, lo que suponía riesgos constantes. El acceso a agua segura estaba restringido y dependía del transporte fluvial de insumos caros e inestables. El Programa Cisternas del Ministerio del Desarrollo y Asistencia Social, Familia y Lucha contra el Hambre (MDS) de Brasil incorporó oficialmente, en las Instrucciones Normativas de la Secretaría Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Sesan/MDS), el uso de paneles solares fuera de la red (que funcionan de forma independiente de la red eléctrica convencional) para el suministro comunitario de agua en la Amazonia. Con esta decisión, los sistemas de bombeo ya no dependen de generadores diésel o de gasolina, reduciendo así los costos, los riesgos de almacenamiento de combustible y las emisiones contaminantes.

Fundación Avina desempeñó un papel importante en la transición hacia la energía solar en la región. Desde 2015 ha invertido junto a Xylem y The Coca-Cola Foundation más de 700 mil dólares en el Proyecto Salud y Alegría (PSA) para instalar 50 sistemas de suministro de agua con energía solar. Este apoyo ha hecho posible mejorar el funcionamiento de los sistemas fuera de la red y reducir sustancialmente los costos de mantenimiento comunitario. Además, Fundación Avina contribuyó al acercamiento entre el PSA y el MDS consolidando en 2018 una alianza que posicionó al PSA como albacea del Programa Cisternas en la Amazonía. La contribución de Avina puede clasificarse en las siguientes categorías: innovación, incentivando la aplicación de la energía solar en contextos aislados; capital social,

fortaleciendo al aliado local PSA que actúa movilizándolo a las comunidades, organizaciones comunitarias locales y distintas instancias de gobiernos; e incidencia, al influir desde la alianza con el PSA en la adopción de la energía solar en la política pública federal para el acceso al agua.

La medida no solo transforma la vida diaria de miles de comunidades amazónicas, sino que también establece un precedente en materia de política pública en el acceso sostenible al agua potable. El avance se produce en una región donde más de un millón de habitantes aún carece de servicios básicos de agua y energía. Históricamente, las comunidades aisladas de Santarém, Belterra, Itaituba, Óbidos y Oriximiná dependían de los barcos para transportar combustible para los sistemas de agua, una práctica costosa e insegura. Desde 2018, el Proyecto Salud y Alegría, con sede en Santarém, ha ejecutado las tecnologías sociales del Programa Cisternas en la región. Esto ha permitido beneficiar directamente a 1.239 familias de 50 comunidades, de las cuales 20 ya incluían bombeo solar, demostrando así que es posible reducir el uso de diésel hasta en un 90%. Estas experiencias fueron decisivas para que el MDS actualizara las cuatro normativas vinculadas a las tecnologías sociales, incorporando la energía solar como estándar. El Programa Cisternas incluye ocho modelos de tecnologías sociales adaptadas a diferentes contextos amazónicos, como comunidades de tierras altas o de llanuras inundables.

Actualmente, el PSA implementa 1.293 soluciones en Santarém, Óbidos y Oriximiná, en un proceso que se extiende por todo el territorio amazónico, consolidando un paso importante en sostenibilidad energética y disponibilidad de agua potable.



Eje estratégico	Acción climática
Elementos del proceso colaborativo	Capital social, incidencia e innovación



De tierras no valoradas a ejemplo de producción y conservación ambiental.

En Argentina, las áreas silvestres que forman parte de predios productivos solían ser consideradas como improductivas y prescindibles por los productores, lo que facilitaba su degradación o conversión a usos agrícolas. Sin embargo, en muchos casos estos territorios albergan importantes valores de biodiversidad y múltiples servicios ecosistémicos esenciales. Al no estar formalmente reconocidos como espacios de conservación quedaban fuera de las estrategias oficiales de protección. En este escenario, marcado por una pérdida acelerada de biodiversidad en regiones clave del Norte Grande de Argentina, el programa Paisaje Productivo Protegido (PPP), desarrollado y gestionado por la Fundación ProYungas con el apoyo de la alianza Impacto Verde, emergió como una respuesta innovadora, proponiendo la valorización y gestión activa de estos ecosistemas desde el mismo sector privado.

Fundación Avina acompañó el desarrollo y la consolidación de la Red PPP, facilitando la articulación entre actores del sector privado, organizaciones de la sociedad civil y equipos científicos. Con el enfoque de gobernanza colaborativa, este trabajo genera un entorno de confianza que anima cada vez a más empresas a involucrarse de forma activa con la gestión sostenible de sus predios. Gracias a su capital social, Fundación Avina también contribuye a acercar a otras organizaciones de la sociedad civil a este modelo innovador de relación con el sector productivo, lo que es clave para escalar el impacto del programa. En relación con la incidencia, Avina logró posicionar al PPP internacionalmente, impulsándolo en espacios clave como la COP y promoviendo su reconocimiento en la Alianza Global de Negocios y Biodiversidad. Además, mediante su rol en la coordinación de la alianza Impacto Verde, apoyó la expansión y consolidación del enfoque en toda la región, integrando estas acciones locales en la agenda global de sostenibilidad.

El programa PPP está cambiando la relación entre producción y preservación ambiental. Hasta finales del 2025, sólo en las provincias del Norte Grande de Argentina (Catamarca, Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, La Rioja, Misiones, Salta, Santiago del Estero y Tucumán) se concretó la conservación de 738.689 hectáreas de ecosistemas naturales en tierras privadas. Este resultado se alcanzó gracias a la adhesión de 31

empresas de distintos sectores (agrícola, ganadero, forestal, minero, ecoturístico) que incorporaron la conservación como parte integral de su gestión empresarial. Además, el programa está avanzando en acuerdos con el sector privado en otras provincias de Argentina, así como en Chile, Bolivia y Paraguay.

Mediante el programa PPP, estos territorios (antes considerados “marginales”) están siendo revalorizados como componentes esenciales para la sostenibilidad ecológica y económica. La transformación de iniciativas destinadas a la producción en paisajes productivos protegidos ayuda a la conservación de la biodiversidad de regiones críticas como los Yungas y el Gran Chaco, y posiciona al sector privado como protagonista del cumplimiento del Acuerdo 30x30, una de las metas del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, adoptado oficialmente durante la 15.a Conferencia de las Partes (COP15).



Crédito: ProYungas

Eje estratégico	Acción climática
Elementos del proceso colaborativo	Visión unificadora, capital social, incidencia y agendas de acción compartida



La transición energética hacia energías renovables gana terreno en Argentina.

Hasta 2015 la participación de las energías renovables en la matriz eléctrica argentina era mínima: menos del 2% de la generación total, según datos de la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico S.A. (CAMMESA). Esto representaba un problema dado que la dependencia de los combustibles fósiles no solo compromete la seguridad energética, sino que también aumenta las emisiones y la vulnerabilidad del sistema. Cabe aclarar que la meta establecida por ley del 20% al 2025 no se logró de manera anualizada; no obstante, se han alcanzado récords mensuales que superan la meta y se registra un aumento en potencia instalada y participación efectiva de las energías renovables en el sistema.

Entre 2011 y 2015 Fundación Avina desempeñó un rol clave en articular el ecosistema que permitió actualizar el régimen de renovables. Bajo la dinámica de mesas de diálogo y construcción de escenarios energéticos se alcanzaron visiones unificadoras y se impulsaron espacios de articulación multisectorial de capital social, como un Comité Ejecutivo con actores relevantes y un Comité Técnico de alta rigurosidad. Además, Avina lideró tres ediciones de Escenarios Energéticos que aportaron evidencia sólida para sustentar metas ambiciosas. En términos de incidencia, Fundación Avina apoyó la conformación de la Alianza por las Energías Renovables de Argentina (AERA), clave en el proceso de diálogo con el poder legislativo y ejecutivo que culminó con la aprobación de la ley 27.191 en 2015, piedra angular de la transformación de la matriz energética.

La transición energética avanza sostenidamente en Argentina gracias a un salto en la participación de las energías renovables en la generación eléctrica, las cuales pasaron de representar un 2% de la capacidad instalada del

sistema eléctrico en 2015 al 16% en 2025. Dentro de ese conjunto, la energía eólica aporta el 67% de la generación renovable, seguida por la solar fotovoltaica con el 21%. Adicionalmente, las bioenergías y las pequeñas hidroeléctricas participan con el 12%. Este crecimiento ha diversificado una matriz históricamente dependiente de los combustibles fósiles, contribuyendo a fortalecer la seguridad energética y a reducir emisiones en el sector.

La norma nació de la necesidad de diversificar una matriz fuertemente dependiente de los hidrocarburos y de descarbonizar un sector que concentra la mitad de las emisiones de gases de efecto invernadero del país. La ley actualizó y amplió el marco normativo previo, estableciendo metas progresivas de incorporación y la obligación para grandes usuarios de cumplir cuotas mínimas de consumo. Entre sus disposiciones, destacan la prioridad de despacho, por la cual se garantiza que las renovables ingresen con prioridad al sistema eléctrico, y un paquete de incentivos fiscales que redujeron los costos de los proyectos y fomentaron la inversión. Además, se crearon dos mecanismos orientados a agilizar el cumplimiento de las metas: el RenovAr, que atrajo capital y tecnología internacional a través de licitaciones públicas, y el Mercado a Término de Energías Renovables (MATER), que habilita contratos directos entre generadores y grandes usuarios, dinamizando aún más al sector. La expansión de las energías renovables también catalizó la demanda y consolidó el mercado, generando empleos verdes y contribuyendo con el desarrollo económico y tecnológico del país. Con una matriz más limpia, robusta y diversificada, la Argentina avanza hacia una economía resiliente y baja en carbono, demostrando que a través de políticas de largo plazo se alcanzan transformaciones profundas y sostenibles.



Eje estratégico	Acción climática
Elementos del proceso colaborativo	Incidencia, capital social y visión unificadora



La expansión de capacidades locales para mapear el uso y la cobertura de suelo transforma la gestión de los bienes naturales en Sudamérica.

La tecnología de georreferenciación está revolucionando la capacidad de los países sudamericanos para combatir la tendencia de deforestación en sus territorios. Históricamente la principal fuente de información sobre el uso y la cobertura del suelo, indispensable para controlarlos, eran mapas puntuales (no históricos) de uso de suelo en biomas específicos, sin perspectiva territorial integrada o histórica de los cambios que ocurrían con el uso. Desde sus inicios en 2015, la red MapBiomás se constituyó para diseñar e implementar una metodología orientada a generar mapas integrales que contaran anualmente la historia de cómo el uso del suelo cambia en un país. La red se fue expandiendo a lo largo de los años, y a fines de 2024 se consolidó en toda América del Sur representando un hito en la gestión del uso del suelo en el continente.

Fundación Avina apoyó la construcción del capital social que hoy forma el núcleo de MapBiomás. Desde principios de los años 2000 coinvirtió, junto con Skoll Foundation y otros aliados, en Transparencia Forestal en la Panamazonía y en el Chaco, y fortaleció instituciones con conocimientos sobre georreferenciación. Hoy muchas de estas organizaciones son protagonistas de la red MapBiomás en sus países. Fundación Avina también aportó a la construcción de agendas compartidas al facilitar espacios que permitieron diseñar la agenda de trabajo de MapBiomás, incluyendo un apoyo al primer workshop en el que se diseñó la metodología en 2015. Asimismo, contribuyó a la formación de la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG), un nodo importante para la expansión de MapBiomás más allá de Brasil, y desde 2024 apoya a la secretaría global de la red con miras a su ampliación y consolidación en el Sur Global.

Gracias a MapBiomás más de 100 organizaciones locales —entre ellas ONG, universidades, entidades públicas y empresas de tecnología de todos los países de la región— cuentan con la capacidad de elaborar mapeos exhaustivos de sus propios territorios, utilizando imágenes satelitales e inteligencia artificial bajo una metodología innovadora que combina conocimiento local, colaboración y tecnología de punta. Este avance otorga a los países autonomía para generar información esencial sobre el uso y la cobertura del suelo, fundamental para la conservación de los recursos naturales, el diseño de políticas públicas y la implementación de prácticas agrícolas sostenibles, entre otras aplicaciones.

MapBiomás es una iniciativa colaborativa fundada en 2015 en Brasil con el objetivo de mapear y monitorear, de forma anual e histórica, los cambios en el uso y cobertura del suelo. Estos mapas están disponibles al público de manera gratuita a través de una plataforma interactiva que ofrece datos actualizados, detallados y precisos, utilizados por múltiples públicos en aplicaciones como la elaboración de políticas públicas, la implementación de acciones de fiscalización y conservación y el desarrollo de buenas prácticas empresariales y financieras. En sus 10 años de historia, MapBiomás ha logrado instalar capacidades locales a partir de su metodología innovadora, adaptada a los distintos territorios y orientada a generar información relevante para cada país. Este enfoque colaborativo ha transformado la forma en que las organizaciones locales producen conocimiento, dado que ya no dependen de entidades externas para obtener datos sobre sus territorios, y, además, ha generado nuevas dinámicas de articulación en favor del cuidado del medio ambiente.



Encuentro de la red Global de MapBiomás en Valdivia, Chile, en Octubre 2025.

Eje estratégico	Acción climática
Elementos del proceso colaborativo	Capital social, agendas compartidas e innovación

ECOSISTEMA AVINA

A lo largo de los años aprendimos que la transformación sistémica para alcanzar el desarrollo sostenible requiere no solo alianzas sólidas, sino también innovación social, tecnológica y financiera. Esto dio origen a dos entidades que hoy conforman el Ecosistema Avina: IKATU y WTT.

La triple innovación, conformada por la combinación de la innovación social, tecnológica y en negocios, es la fuerza vital del Ecosistema Avina, y es esta conjugación la que fortalece capacidades, multiplica impactos y habilita soluciones integrales para los desafíos más urgentes de nuestro tiempo.

En esta sección se presentan los avances de WTT e IKATU en el año 2025.



El año 2025 marcó un ciclo de consolidación institucional y expansión estratégica para World-Transforming Technologies (WTT). A lo largo del período, la organización fortaleció alianzas, amplió su inserción internacional y profundizó su compromiso con una agenda de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) orientada a la justicia socioambiental.

Las acciones desarrolladas reafirmaron el papel de WTT como un actor del Sur Global capaz de articular ciencia, saberes tradicionales y dinámicas territoriales en respuesta a los grandes desafíos climáticos, alimentarios y sociales contemporáneos.

Incidencia en políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación

En el ámbito de las políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación, WTT actuó de forma activa en espacios estratégicos de debate e incidencia a nivel nacional e internacional. En 2025, participó en foros relevantes como **la Semana del Clima de Nueva York**, Istanbul Innovation Days, el encuentro Enabling Transformative Science for Sustainable Development (organizado por el International Science Council y la UNESCO, en París) y el Taller Regional sobre Transformación de los Sistemas Alimentarios en América Latina, realizado en Cusco. En éstos y otros espacios, WTT contribuyó a articular organizaciones financiadoras y redes de conocimiento en torno a la filantropía científica transformadora. A lo largo del año también lanzó, en alianza con la Plataforma CIPÓ, un **policy brief sobre el papel de Ciencia, Tecnología e Innovación en la gobernanza climática internacional**, fortaleciendo el debate sobre ciencia, desarrollo y cooperación global.



Gobernanza climática y cooperación Sur-Sur

La participación de WTT en la COP30, en Belém, consolidó este posicionamiento estratégico. La organización actuó para reforzar Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) como eje estructurante de una transición climática justa, destacándose el lanzamiento de la alianza entre **WTT, la Red Bioamazonia y Fundación Avina**, orientada al fortalecimiento de la cooperación científica y tecnológica en la Panamazonía. Asimismo, contribuyó a la elaboración y entrega de la Carta Pública "La COP de la implementación se hace con políticas justas de CTI", organizada junto con el Instituto de Tecnología y Sociedad (ITS Rio) y la Plataforma CIPÓ. El documento presentó recomendaciones concretas para integrar saberes indígenas, tradicionales y científicos en la gobernanza climática global e impulsar la cooperación Sur-Sur en el desarrollo de tecnologías para enfrentar la crisis climática.



Transformación de los sistemas alimentarios

En el eje de sistemas alimentarios, WTT consolidó un Acuerdo de Cooperación Técnica de cinco años con la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa). En 2025, esta colaboración dio lugar al lanzamiento de una publicación conjunta sobre la transformación de los sistemas agroalimentarios, integrando ciencia, tecnología, innovación y saberes territoriales, así como del material “Transformaciones en los Sistemas Agroalimentarios para un Brasil justo, sostenible y desarrollado”. La alianza también avanzó con el desarrollo de la **plataforma Viveiros de Innovación Transformadora**, concebida como un repositorio de conocimiento para conectar a investigadores, formuladores de políticas públicas y actores territoriales, fortaleciendo redes de colaboración y ampliando el acceso a contenidos estratégicos.



WTT también invirtió de manera consistente en la formación de liderazgos y en el fortalecimiento de capacidades para la innovación con impacto socioambiental. Se destaca la realización de la trayectoria formativa *Innovación para la adaptación climática*, desarrollada en alianza con el Ministerio de Medio Ambiente y Cambio Climático, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MCTI) y el Instituto Mancala, promoviendo el intercambio entre liderazgos de distintos territorios y sistemas de conocimiento.

Los avances en 2025 reflejan un año de fortalecimiento institucional, articulación de alianzas estratégicas y producción de conocimiento con impacto sistémico alcanzando a cinco países (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú). Seguimos comprometidos con la construcción de políticas públicas, investigaciones aplicadas y arreglos colaborativos que integren ciencia, tecnología, innovación y saberes tradicionales como pilares para un futuro más justo, sostenible e inclusivo.



En 2025, un renovado equipo de IKATU desplegó su trabajo en sus dos ámbitos habituales de labor como especialistas en temas de negocios y finanzas de impacto: por un lado, se acompañó y fortaleció el portafolio de iniciativas de impacto que representan las grandes apuestas de Fundación Avina desde los mercados, y, por el otro, se apoyaron las solicitudes que los programas de Avina y WTT traen relacionadas con estos enfoques. Estas complementariedades y colaboraciones mutuas son parte de la identidad como ecosistema, que es un rasgo distintivo del modelo orquestador de Fundación Avina.

Una mirada sintética del portafolio que acompaña a IKATU nos muestra lo siguiente:

Portafolio de participaciones e iniciativas

EMPRESAS DEEP TECH	 
NEGOCIOS REGENERATIVOS	
FINANZAS DE IMPACTO	     

Nuevas inversiones y apuestas estratégicas

Si bien varias de las iniciativas tienen ya algunos años de desarrollo, en 2025 IKATU inició operativamente su participación en el fondo Zero Waste, desarrollado por One Planet Ventures en Chile. Como su nombre lo indica, es un fondo que invierte en empresas tecnológicas que, bajo un enfoque circular, buscan tener un impacto ambiental en los relaves mineros para reducir al máximo los materiales sobrantes.

También hacia finales de año IKATU se sumó a la innovación financiera que la firma SEVA está llevando a cabo en América Latina —inspirados en el paradigma de la regeneración—, diseñando el primer piloto que operará en biohubs, el primero en Brasil. SEVA se orienta a establecer un sofisticado sistema de medición, monitoreo y verificación basado en gemelos digitales para establecer, a través de un Índice de Vitalidad, cuáles son las contribuciones reales que el capital regenerativo causa en los ecosistemas que reciben el impacto de sus inversiones.

Un año clave para la Banca Ética Latinoamericana

En funcionamiento desde 2017 (primero en Chile, luego en Argentina, Uruguay y Brasil), BELAT ha logrado ir superando algunos de los retos de mercado a los que se enfrenta toda empresa que inicia su recorrido. En 2025 logró cruzar la meta de los 150 millones de dólares colocados en más de 1.100 operaciones crediticias. Quizás lo más significativo es cómo se ha convertido, especialmente en Chile, en un referente indiscutido de financiación en los tres sectores en los que opera: medio ambiente, desarrollo social, cultura y educación. Este informe incluye una muestra de ese reconocimiento en el segmento de las industrias creativas, donde el impacto de BELAT facilita el acceso al consumo cultural de millones de personas.

Articulación regional y fortalecimiento del ecosistema regenerativo

Otro de los hitos del año fue la realización del Latin America Regenerative Investment Summit (LARIS), el encuentro realizado en marzo en Bogotá con nuestros aliados de SVX México y SVX Colombia que reunió a más de 200 participantes para aprender de casos de éxito en materia de regeneración, de inversiones y finanzas regenerativas con dos showcases para inversión concretadas. LARIS cerró el primer ciclo de trabajo del Consorcio NAR (Negocios Alimentarios Regenerativos) que arrancó en 2022 y continuará —a merced de un nuevo apoyo del International Development Research Centre (IDRC) de Canadá— en una segunda fase hasta fines de 2028.



Ikatu presente en el Latin American Regenerative Investment Summit (LARIS), realizado en marzo en Bogotá.

ESPACIOS QUE NOS POTENCIAN

Más allá del Ecosistema Avina (Fundación Avina, IKATU Ventures y WTT) nuestra organización se expande hacia otros espacios estratégicamente importantes. Algunos son nuevos y otros ya tienen su historia. De una forma u otra vale la pena recorrerlos para entender cómo aportaron valor durante el 2025.



Creada e impulsada por Fundación Avina, InnContext es una plataforma periodística sin fines de lucro que se enfoca en las historias, noticias y referentes de la sociedad civil. En 2025, la agencia de noticias sumó 573 suscriptores activos, 950 cables y notas publicados y más de 12.000 visitantes en www.inncontext.net

La agencia provee un servicio gratuito semanal de producción de información relevante de calidad para suscriptores. InnContext busca hablar no solo de las problemáticas que afectan a los territorios y a las comunidades, sino también de las soluciones que éstas promueven para darles respuesta. A través de InnContext buscamos enriquecer y favorecer el escenario para que haya un impacto.



En 2025, InnContext también se destacó con una potente cobertura in situ de la COP30, con más de 20 cables republicados y la creación de la guía **"Cómo crear alianzas simbióticas entre periodismo y sociedad civil"**. Presentada durante la COP30, esta publicación fue creada en alianza con el Pulitzer Center y el Centro de Estudios en Periodismo (Ceper) de la Universidad de los Andes, y es una herramienta que invita a repensar la colaboración como un camino para fortalecer la función pública y democrática de los medios, potenciando su capacidad de incidencia.

Colaboración simbiótica entre sociedad civil y periodismo

En 2025, Fundación Avina avanzó en su estrategia de gestión de vínculos con el periodismo, llevando su propuesta de creación de alianzas simbióticas entre sociedad civil y periodismo al ser invitada a integrar paneles en el Congreso Internacional de Periodismo de Investigación de Brasil, en el Festival Gabo y en la Conferencia Global de Periodismo de Investigación realizada en Malasia. De esta manera, Avina contribuyó a sus alianzas con medios enfocados en cobertura de historias de impacto con un aporte a la conversación del ecosistema de medios de comunicación e información. En estos espacios, Fundación Avina también pudo presentar la mencionada guía para diseñar relaciones simbióticas entre periodismo y sociedad civil.

Fruto de la aplicación práctica de este abordaje, durante el año más de 1.100 artículos periodísticos mencionaron a Fundación Avina, sus historias y sus narrativas, duplicando la cantidad del año anterior y siendo leídos por 2,5 millones de lectores verificados en medios como CNN en Español, *El País*, revista *Nature*, Deutsche Welle Español y Agencia EFE, entre otros cientos.

Toda esta información de calidad circulando en lógica de bien público ha ayudado a mejorar las condiciones en las que suceden los procesos colaborativos que acompañamos, aportando para que las personas puedan tomar decisiones de manera informada.





Desde 2002, MarViva actúa con un enfoque específico en la conservación y el uso sostenible del océano y las zonas costeras del Pacífico tropical oriental, operando en Costa Rica, Panamá y Colombia. Además de las raíces en común con Fundación Avina al tener las dos el mismo fundador, también comparten una visión de futuro y el propósito de trabajar a través de la colaboración por la conservación y el desarrollo sostenible de la región latinoamericana.

El 2025 marcó un hito para Fundación Avina, y esto tiene que ver con la decisión estratégica de trabajar junto a MarViva. De este modo, las dos estrecharon sus lazos y estructuras. Fundación Avina brindó apoyo a la implementación de la estrategia para la sostenibilidad y eficiencia financiera de MarViva, entendiendo que esta conexión es estratégica para potenciar el impacto sostenible en la región.

Este encuentro representa la posibilidad de darle una nueva escala a los proyectos de MarViva, y, por el lado de Fundación Avina, sumar a los océanos en sus estrategias, completando con esta alianza su mirada del Sur Global para llegar más lejos y más profundo.



Construyendo un polo de innovación para el desarrollo sustentable de biomas

Esta historia nace del encuentro de dos organizaciones y de una visión compartida. Por un lado, Nativa, una organización de la sociedad civil sin fines de lucro, orientada a la conservación del medio ambiente. Por otro lado, Fundación Avina, con nuestro modo tan propio de articular procesos colaborativos. Y entre ambas organizaciones, el sueño de construir un faro de innovación para los biomas del mundo. La visión de un espacio colaborativo que permita establecer modelos inspiradores y replicables de coexistencia armónica entre el progreso humano y la conservación ambiental.

Sin duda, el sueño era ambicioso, pero el poder de la colaboración es grande también. Y así fue como a inicios del 2025 Avina logró reunir los fondos para la adquisición de 4.000 hectáreas en un lugar estratégico. El nombre del predio es Napichán y es un espacio privilegiado al sur de Bolivia, junto al río Pilcomayo.

El bioma que contiene a Napichán apenas fue tocado por la mano del hombre, así que se encuentra en excelente estado de conservación. Pero, además de su flora y fauna, también nos llamó la atención su riqueza cultural y humana. Ya en los primeros viajes al lugar descubrimos que el predio está rodeado de pequeñas comunidades locales, poblaciones guaraníes y criollas que aportan un valor incalculable en términos de cosmovisiones y saberes ancestrales.

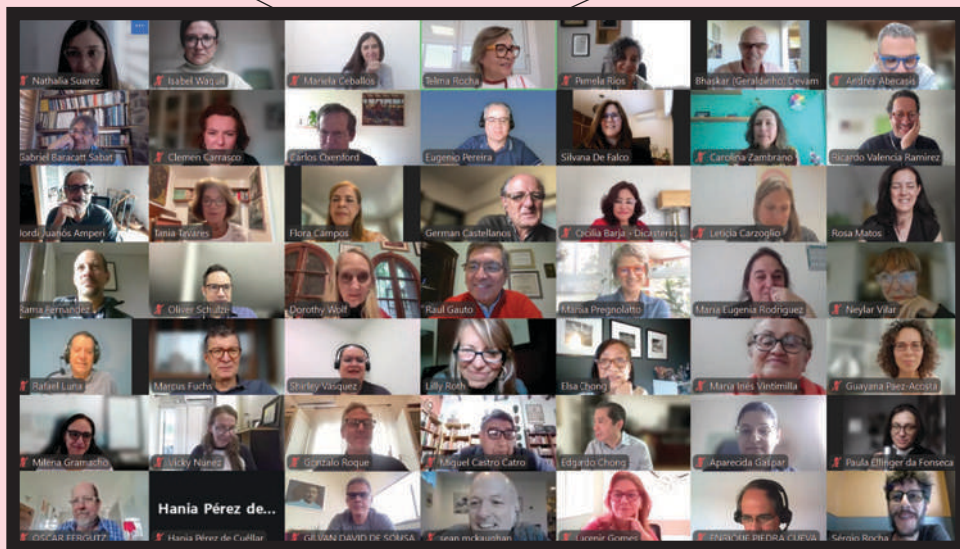
Mirando hacia el futuro, con su paisaje y su gente, Napichán está listo para ser el punto de inicio de un nuevo proceso colaborativo. El planeta necesita más lugares como Napichán, así que todo el mundo está invitado a conocerlo.

COMUNIDAD AVINA

En 2025, realizamos distintos encuentros presenciales y virtuales con la Comunidad Avina, conformada por quienes comparten la experiencia en Fundación Avina, ya sea a través de alianzas, vivencias o colaboraciones. La Comunidad Avina está constituida por nuestro capital social para el impacto, el activo más importante de la organización y el cual representa la diversidad del entramado social con el que nos vinculamos. Con estos momentos vividos en 2025, que seguirán en los próximos años, buscamos reforzar vínculos, fortalecer la confianza y hacer que nos sintamos parte de una red que trasciende una iniciativa específica o una relación de trabajo. En un mundo atravesado por artificialidades nos volvemos hacia las relaciones humanas y el sentido de pertenencia como una forma definitiva de afianzar la colaboración y fortalecer nuestra institucionalidad.

*"Una vez avino,
uno siempre avino"*

*"Avina fue una gran escuela
en esta forma de mirar el mundo"*



*"Somos Avina.
Es una forma de ser"*

AVINA EN NÚMEROS

Fundación Avina: una plataforma global para escalar el impacto filantrópico

Las transformaciones profundas requieren algo más que recursos: necesitan **confianza, alianzas y una infraestructura capaz de convertir la filantropía en resultados sostenibles.**

Fundación Avina representa **un socio estratégico capaz de traducir la inversión social en impacto tangible, medible y escalable.**

Una trayectoria que multiplica el valor de la inversión social

Fundación Avina destinó **USD 23,07 millones** para impulsar **553 inversiones sociales** desarrolladas junto a aliados en **35 países de África, América del Norte, América Latina, Asia y el Caribe.**

Estas inversiones fortalecen soluciones que emergen desde los territorios y que tienen el potencial de generar transformaciones sistémicas en ámbitos como el desarrollo sostenible, la inclusión económica y la resiliencia ambiental.

A lo largo de **31 años de trabajo continuo**, la fundación ha desembolsado

USD 518,8 millones de manera directa para financiar cerca de **13.760 iniciativas impulsadas por nuestros aliados.**

Sin embargo, el verdadero alcance de nuestro trabajo se refleja en la capacidad de **movilizar recursos adicionales.** Sumando coinversiones, contrapartidas y capital apalancado, **el volumen total movilizado por Fundación Avina supera los**

USD 1.274 mil millones.

Este efecto multiplicador convierte a la organización en un **catalizador de impacto**, donde cada aporte se integra a un ecosistema de colaboración que amplifica su alcance y su efectividad.

Confianza que moviliza nuevos recursos

En 2025, Fundación Avina canalizó aproximadamente **USD 33,668 millones** provenientes de **52 coinversores** de los sectores público y privado, incluyendo a VIVA Trust.

Este respaldo refleja el valor que múltiples donantes atribuyen a nuestro modelo: **una institución confiable, con capacidad operativa internacional y con un historial comprobado de gestión rigurosa y resultados sostenibles.**

La diversificación de fuentes de financiamiento es parte central de nuestra estrategia. Este enfoque no solo fortalece la sostenibilidad institucional, sino que también **permite ampliar la escala de las soluciones y responder con agilidad a desafíos emergentes en distintas regiones del mundo.**

Mobilización financiera 2025: recursos estratégicamente orientados al impacto

En Fundación Avina, la movilización financiera combina dos dimensiones complementarias: la **contribución programática directa y la articulación de recursos de terceros** para potenciar el impacto colectivo.

En 2025, la contribución programática alcanzó **USD 31,76 millones**, orientados al fortalecimiento de iniciativas alineadas con las prioridades estratégicas de la organización.

- **USD 23,07 millones** fueron destinados a **inversión social**, canalizando financiamiento hacia organizaciones y proyectos liderados por aliados estratégicos que implementan soluciones en el territorio.
- **USD 8,69 millones** financiaron la **implementación directa de programas** por parte del equipo de Fundación Avina, asegurando la ejecución de iniciativas clave y el acompañamiento de un equipo capacitado para maximizar resultados.

Adicionalmente, el trabajo de articulación institucional permitió movilizar **USD 28,8 millones en recursos adicionales** desde entidades financiadoras hacia organizaciones aliadas.

Este apalancamiento demuestra la capacidad de Fundación Avina para **activar ecosistemas de colaboración**, conectar actores diversos y atraer capital adicional hacia iniciativas de alto impacto social y ambiental.

Total movilizado en 2025: USD 60,56 millones

Capilaridad global con gestión local: una infraestructura filantrópica del Sur Global

Otro grande activo de Fundación Avina es su **infraestructura operativa internacional**, diseñada para garantizar eficiencia, transparencia y cercanía con los territorios.

La organización opera con **12 entidades legales, desde 6 países de América Latina**, complementadas por **Avina Americas, una organización 501(c)(3) con sede en Estados Unidos** que ayuda a conectar a la filantropía y al sector corporativo con programas de alto impacto en América Latina y otras regiones del Sur Global.



En 2025, **Avina Americas** fortaleció alianzas y movilizó recursos para impulsar el trabajo de Fundación Avina. Gracias a su compromiso con la transparencia y la gestión responsable, **Avina Americas renovó su calificación de 4 estrellas de Charity Navigator y su Sello Platino de Candid**, reforzando la confianza de donantes y aliados.

Esta arquitectura institucional de entidades legales permite:

- Gestionar recursos en múltiples países con **cumplimiento regulatorio y fiscal**.
- Ofrecer **capilaridad territorial** para implementar programas complejos.
- Garantizar **trazabilidad completa del financiamiento**.
- Facilitar la colaboración entre **donantes globales y actores locales**.

En 2025, los **gastos de administración representaron USD 3,58 millones**, inversión destinada a sostener una infraestructura operativa sólida que garantiza estándares de excelencia en gestión financiera, monitoreo programático y rendición de cuentas.

Este modelo asegura que **la mayor parte de los recursos llegue directamente a las iniciativas y comunidades que generan el cambio**.

Transparencia como principio institucional

La confianza es el fundamento de toda colaboración filantrópica. Por ello, **los estados financieros consolidados de Fundación Avina se preparan bajo Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y son revisados por auditores independientes miembros de Crowe Global.**

La documentación completa se encuentra disponible públicamente en: www.avina.net/transparencia/

Este compromiso con la transparencia garantiza a nuestros socios filantrópicos **información clara, trazabilidad y estándares internacionales de gobernanza.**

Cooperación Financiera Reembolsable

En 2025, invertimos USD 462 mil en nuestras iniciativas de cooperación financiera reembolsable, fortaleciendo modelos de negocio que avanzan hacia una economía circular inclusiva en América Latina y acompañando a emprendedores que no solo crean valor económico, sino que también regeneran recursos, comunidades y oportunidades. Cada inversión y cada préstamo retornado se convirtieron en capital que vuelve a circular, abriendo nuevos caminos de impacto regional.

La Aceleradora de Negocios Latitud R

Durante 2025 se invirtieron **USD 272 mil** en iniciativas desarrolladas en Chile, Brasil y Argentina.

Con estas nuevas inversiones, ya son 10 empresas en 7 países las que están reimaginando el destino de los residuos, transformándolos en materiales y productos sostenibles. Este esfuerzo no solo dinamiza mercados inclusivos, sino que también incrementa la demanda hacia los recicladores de base, reconociendo la dignidad y el valor de su labor.

Gracias a la confianza de aliados estratégicos y a la solidez de los modelos impulsados, desde la aceleradora Latitud R se han invertido USD 2,05 millones, junto con USD 100 mil en fondos de contrapartida, alcanzando una inversión total de USD 2,15 millones. Este respaldo ha fortalecido la sostenibilidad financiera de cada iniciativa y ampliado su alcance en la región.



Fondo Desarrollo Rural

En Chile, el Fondo de Desarrollo Rural volvió a recordarnos que el crédito puede ser una herramienta profundamente humana cuando se construye desde la confianza. Ejecutado por IKATU, en alianza con Balloon Latam, este fondo democratiza el acceso al financiamiento mediante un modelo de "meso-créditos justos" que reemplaza las garantías bancarias por capital social.

Durante 2025, el fondo, en su segunda versión, **otorgó USD 190 mil en financiamiento**, alcanzando un total acumulado de USD 540 mil entregados a 95 emprendedores rurales de siete regiones del país, con una alta participación femenina (el 75 % de los negocios son liderados por mujeres). A la recuperación del 70% del capital se sumó un acompañamiento cercano mediante mentorías, charlas prácticas y asesoría técnica, que ayudaron a fortalecer capacidades, formalizar negocios y activar redes locales.



**FONDO DE
DESARROLLO
RURAL**

COMPROMISOS ESENCIALES

TRANSPARENCIA

La transparencia es parte inherente del legado ético de Fundación Avina y constituye el pilar sobre el que construimos relaciones de confianza con nuestros aliados. Nuestras acciones de compliance orientan y fortalecen este compromiso, garantizando prácticas administrativas responsables y estados financieros permanentemente auditados. Mantenemos toda esta información de manera abierta y accesible, reafirmando nuestro compromiso permanente con la apertura y la rendición de cuentas. Gracias a este enfoque, en 2025 seguimos con los más altos estándares internacionales de transparencia.



Crowe



NEUTRALIDAD DE CARBONO

Tejiendo coherencia institucional entre la neutralidad de carbono y la inclusión.

El año 2025, marcado por la COP30 y los 10 años del Acuerdo de París, posicionó a América Latina como punto de encuentro para avanzar en acciones climáticas concretas. En este contexto, Fundación Avina sostuvo su compromiso de neutralidad de carbono, avanzando tanto en medidas internas como de impacto social.

En relación con las emisiones de operaciones internas, Avina lanzó un protocolo para orientar la eficiencia y eficacia de viajes internacionales, incorporando criterios explícitos de emisiones.

En cuanto a las emisiones durante 2025, las operaciones internas de Fundación Avina y su ecosistema generaron un total de 153,28TCo2eq, mientras que el Programa Clima sumó un estimado de 82,10tCO2e adicionales generadas por las inversiones de portafolio.

Las emisiones totales serán compensadas completamente a través de las remociones logradas por las cooperativas de recicladores aliadas de Brasil. Al compensar emisiones de esta manera, Avina sostiene el compromiso institucional con la tonelada justa, contribuyendo a fortalecer el desarrollo económico y social de los protagonistas de la economía circular inclusiva en América Latina.



GÉNERO Y DIVERSIDADES

Durante el año 2025, Fundación Avina consolidó su compromiso con la equidad de género y el reconocimiento de las diversidades como ejes transversales en todas sus líneas de acción. Este enfoque se integró en la estrategia institucional y en las alianzas regionales, fortaleciendo la construcción de sociedades más justas e inclusivas.

Enfoque de cuidado y justicia social

Fundación Avina promovió el cuidado como principio rector en sus agendas de democracia, innovación laboral y acción climática. Este enfoque reconoce el cuidado —en sus dimensiones comunitaria y ambiental— como un derecho fundamental y una herramienta para enfrentar las crisis sociales y ecológicas.

En este marco, se impulsaron espacios de diálogo y colaboración con trabajadoras domésticas, defensoras de territorios y organizaciones feministas, abordando temas como transición justa, crisis del cuidado y derechos laborales.

Políticas internas inclusivas

La organización continuó aplicando el diagnóstico institucional de género y diversidades fortaleciendo su cultura organizacional mediante talleres de formación en interculturalidad, identidades de género diversas y nuevas masculinidades, así como de políticas de contratación inclusiva, garantizando ambientes laborales seguros y respetuosos.

Recursos y herramientas

Se mantuvo activa la Biblioteca de Género y Diversidades, un repositorio virtual que ofrece guías, metodologías y materiales para la incorporación del enfoque de género en proyectos internos y colaborativos.

Alianzas estratégicas

Fundación Avina consolidó redes regionales para visibilizar y defender los derechos de mujeres trabajadoras y comunidades diversas. Estas alianzas contribuyeron a la incidencia en políticas públicas relacionadas con sistemas de cuidado, trabajo doméstico y justicia climática, en colaboración con organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil.

Este trabajo reafirma el compromiso de Fundación Avina con la equidad, la diversidad y la construcción de soluciones sistémicas que promuevan sociedades más inclusivas y sostenibles.



A NUESTRA COMUNIDAD DE COINVERSORES



Con VIVA Trust compartimos las raíces de nuestro fundador, Stephan Schmidheiny, y estamos agradecidos por la relación de confianza que hemos construido a lo largo de más de 30 años de trabajo conjunto. El apoyo financiero que recibimos anualmente de VIVA Trust hace posible la presencia de Fundación Avina en más de 30 países con equipos operativos en diversas regiones del mundo.

En 2025, VIVA Trust aportó a Avina USD 9,250 millones de dólares sin restricción de uso, lo que nos permite sostener nuestra misión institucional de promover cambios sistémicos en favor de la dignidad humana y del cuidado del planeta.

VIVA Trust fue fundado en 2003 y articula activos productivos e impacto filantrópico para beneficiar a las personas de América Latina. **Conoce** aquí el modelo de trabajo y el propósito del fondo.

Cada paso que damos es posible porque no caminamos solos. En un año marcado por grandes desafíos y una profunda incertidumbre, su apoyo nos permitió seguir avanzando juntos.

Gracias por creer en la colaboración, en el propósito compartido y en la fuerza del compromiso de largo plazo. Sus contribuciones impulsaron alianzas, fortalecieron territorios y contribuyeron a la protección del planeta.

En este informe anual, nos enorgullece reconocer a las organizaciones que hicieron posible este trabajo en 2025:

- **ACDI/VOCA**
- **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)**
- **Aguas Danone de Argentina S.A.**
- **Aguas de Origen S.A**
- **AMBEV S.A.**
- **Associação Vale para o Desenvolvimento Sustentável**
- **Avery Dennison Foundation**
- **Banco Interamericano de Desarrollo**
- **Climate and Land Use Alliance (CLUA)**
- **Coca-Cola de Chile, S.A.**
- **Comic Relief**
- **Community Foundation for Southeast Michigan**
- **ASSOCIAÇÃO VOLUNTÁRIOS PARA O SERVIÇO INTERNACIONAL – BRASIL**
- **Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH**
- **The Swedish International Development Cooperation Agency**
- **Fonds Danone pour l'Ecosystème**
- **Ford Foundation**
- **Fundação Brasileira para o Desenvolvimento Sustentável - FBDS**
- **Fundación Alimentaris**
- **FEMSA FOUNDATION, INC**
- **FUNDACIÓN GONZALO RÍO ARRONTE, I.A.P.**
- **Fundacion Parque La Tapera**
- **Funraise**
- **Global Environment & Technology Foundation**
- **Global Resilience Partnership**
- **Green Climate Fund**
- **Grupo Prisma SpA**
- **HNK BR INDÚSTRIA DE BEBIDAS LTDA.**
- **HELVETAS Swiss Intercooperation**
- **INSTITUTO ARAPYAUÍ DE EDUCAÇÃO E DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL**
- **Instituto Clima e Sociedade - ICS**
- **Instituto Ibirapitanga**
- **Fundación Interamericana (IAF)**
- **International Development Research Centre**
- **Inversiones Marchigue SpA**
- **Inversiones Megeve Capital Spa**
- **Inversiones Torca Limitada**
- **Inversiones Victory Spa**
- **Inversiones y Asesorías Lobo de Gubbio Spa**
- **Laudes Foundation**
- **MAPBIOMAS**
- **SOCIETE DES PRODUITS NESTLE S.A.**
- **Open Society Foundations**
- **Overbrook Foundation**
- **Partners Global**
- **PepsiCo, Inc.**
- **Porticus**
- **Stichting Benevolentia**
- **Sustainability Transitions Research (Opc) Private Limited**
- **Target Foundation**
- **The Coca-Cola Foundation**
- **The David & Lucile Packard Foundation**
- **The Dow Chemical Company**
- **Foundation to Promote Open Society (FPOS)**
- **The W.K. Kellogg Foundation**
- **U.S. Department of State**
- **United Nations Human Settlements Programme**
- **Union Europea**
- **United Nations Office for Project Services ("UNOPS")**
- **United Nations University ("UNU")**
- **Vaerekraft Foundation**
- **Wallace Global Fund**
- **Walmart Foundation**
- **William and Flora Hewlett Foundation**
- **WWF-NL**

MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO 2025

Gabriel Baracatt (presidente del Consejo)

Valeria Scorza (miembro ex officio)

Anamaria Schindler

Julio Madrazo

Txai Suruí

Valmir Ortega

Guillermo Scallan

Pamela Ríos (secretaria)

MIEMBROS DEL EQUIPO EJECUTIVO 2025

Valeria Scorza (directora ejecutiva)

Andrés Abecasis

Miguel Castro

Paula Ellinger

Aparecida Gaspar

Carlos March



**NO ES DEMASIADO
TARDE PARA RECONSTRUIR
LA CONFIANZA.**

Fundación
Avina

A man with a beard and mustache, wearing a dark cap with a logo and a dark jacket, stands in a forest. The background is a blurred forest with tall trees. The lighting is warm, suggesting late afternoon or early morning.

**NO ES DEMASIADO
TARDE PARA REIMAGINAR
ISLAS DE ESPERANZA.**

Fundación
Avina



**NO ES DEMASIADO
TARDE PARA COCREAR
UN FUTURO BASADO EN LA
VALENTÍA Y LA DIGNIDAD.**

Fundación
Avina

La colaboración, como sabrás, es el punto de partida de todo lo que hacemos, así que este año volvemos a cerrar nuestro anuario invitándote a sumar tu parte.

Si eres simplemente un ciudadano puedes hacer ahora mismo una donación. Y si eres parte de algo más grande, recuerda que cualquier organización, de cualquier sector, siempre tiene la chance de unirse a otros para descubrir el poder de la colaboración.

SÚMATE A NUESTRO IMPACTO COLABORATIVO

DONA AHORA





www.avina.net

 @avina.net  fundacionavina  @fundacionAVINA  @fundacionavina  fundacionavina